
La experiencia de los devotos del ARCANGEL GABRIEL:
la religión como juego sagrado

Cuando era adolescente intervine en un drama de Calderón de la Barca que se llama “El gran teatro del mundo”, en el cual el mundo se compara con un escenario en el que cada uno desempeña un papel. Me dí cuenta entonces que lo que parecía un juego teatral era, en realidad, un principio de la cultura y una expresión de religión.

Los devotos del Arcángel san Gabriel que llegan a nuestra humilde capilla tienen varias sensaciones, que me detallan en sus cartas. Quiero compartir con ustedes esos sentimientos que superan ampliamente lo que estamos acostumbrados a conocer.

Los que vienen sienten libertad. Por eso, llegar a esta iglesia es como un juego. Nadie juega porque se lo manden. No hay necesidad física de realizarlo. Se llega porque uno quiere estar en otro ambiente, en el cual Dios pone las reglas.

Además salimos de la vida cotidiana. En ciertos casos, nos elevamos a cimas de belleza y santidad, y así rozamos el misterio de Dios. Los que peregrinan, a menudo no tienen interés personal, vienen para hacer una experiencia del poder de Dios, sin interés.

Asimismo, cuando llegamos nos encontramos con límites de tiempo y espacio, y unas normas precisas. Tiene comienzo y tiene fin. Es algo con una duración. Al mismo tiempo, es algo inolvidable: recordamos para siempre las experiencias vividas. El hombre religioso que viene sabe que puede repetir esa visita libre y liberadora, cuando quiera. Por eso, el cristiano ama los estribillos y los himnos de nuestra iglesia, que le recuerdan la experiencia del encuentro con Dios. Además, es algo que se realiza en un espacio: este lugar sagrado tiene un espacio tan delimitado como un estadio de fútbol, aunque aquí el hombre puede ser más protagonista que en el estadio.

Dentro de la capilla se respeta un orden propio. El rito y las ceremonias son creadoras de orden. En la vida cotidiana se vive sin orden, confusamente. En este lugar sagrado hay orden para que no se estropee la visita. Ese orden se manifiesta en las cosas bellas: sentir un arrebató, ver luces, sentirse pacificado, volver a tener ritmo y armonía dentro de sí, amar las flores y las plantas, gozar con las paredes blancas y la limpieza.

El oficio religioso posee una tensión: es la incertidumbre del resultado. Venimos a pedir una “gracia” de Dios poderoso, y no sabemos como se resolverá el problema. Esa tensión también se muestra en el respeto con que el “devoto” mira el “disfraz” del sacerdote. Ninguno protesta porque el cura esté “vestido” de manera extraña, por otras cosas lo hará. Así como el peregrino ha salido del mundo monótono de cada día, la figura revestida lo saca también de las ropas acostumbradas.

Nunca reniegues de tus experiencias, para que te dejen “tranquilo.”

Si ustedes pudieron seguir estas frases, se habrán dado cuenta que al describir lo que sucede en nuestra capilla, he descrito también el proceso de un “juego”, en este caso, de un “juego sagrado”. En realidad, el juego es anterior a toda cultura. Es “primitivo” y originante. Es muy valioso. Fíjense en sus elementos: es libre, nos hace salir de lo rutinario, tiene duración y lugar determinados, nos devuelve la capacidad de ver lo hermoso de la vida, posee una incertidumbre. Esos elementos son los del juego. ¿Recuerdan la “rayuela”, con sus lugares para el Cielo y la tierra, con su movimiento bien marcado; con la seriedad con que había que atravesarla?

La religión también nos permite “jugar” y probablemente elevarnos tanto, que al olvidar nuestros problemas, los sanamos. El que puede concentrarse tanto en el juego sagrado de la Fe, encuentra fibras interiores que estaban dormidas y despierta a una nueva etapa de su vida. ¡Qué alegría compartir eso con los demás! ¡Qué sensación de felicidad poder estar con tanta gente y no sentir miedo! ¡Qué gratitud a Cristo por darnos su amor sin medida, aún antes de pedirselo!

Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

El Arcángel San Gabriel en el siglo XXI

Gabriel estrena la admonición que Jesús repite tantas veces luego de resucitado: “No tengas miedo”. Tal vez porque el miedo es el principal motivo de incomunicación, incompreensión, discordia, desunión: sin estos antecedentes sería imposible concebir la idea de la guerra, la indiferencia, la muerte del hombre a manos de su hermano.

Pese a sus avances técnicos, el hombre contemporáneo ha multiplicado sus miedos, pus sus incertidumbres e insatisfacciones crecen junto a su ignorancia del sentido último de su existencia: Dios.

“No temas, María” y enseguida explica Gabriel porqué no debe temer: “porque Dios te ha favorecido, y en cumplimiento de su promesa, concebirás al Mesías esperado”.

Dios es el que cumple: Dios es fiel.

San Gabriel nos ayuda a encontrarle sentido a lo que ocurre para que se cumpla lo que Dios ha prometido y que todavía hoy sigue realizando.

Con el estilo propio de un Dios de amor que respeta las leyes de la historia, el Creador de la historia realiza sus designios , pero lo hace respetando la libertad humana. Esta libertad, el hombre la pierde a causa de su sordera, aumentada por el incremento de la información que lo confunde, pues ya no es capaz de sintetizarla y aprovecharla. Para sanarse de esa sordera el hombre debe presentar su confusión en oración, ofrecersela al Señor confiadamente por intermedio de “Gabriel, que ha sido llamado “guía de los confundidos y desorientados”. Puede que entonces el Arcángel nos restituya el verdadero correo trayéndonos esas cartas que en el día a día nos ayudan a tomar la decisión correcta, a descubrir el engaño y a valorar lo bueno que Dios nos tiene preparado a cada paso “mientras esperamos la venida de nuestro único Salvador: Jesucristo”.

Javier Papianni

Los tipos geniales comienzan cosas. Los laboriosos las terminan.

Peregrinaciones y santuarios

Apareció en 1999 un documento de la S. Sede sobre el santuario. Piensa al santuario como un “lugar” estable, más que una meta de peregrinación. Por eso, su teología se parece a la de cualquier santuario “religioso” existente en este mundo. Hay atisbos de una nueva concepción cristiana: el santuario es Cristo, templo nuevo y definitivo. Sin embargo, el enfoque es sobre el “lugar”. A los títulos de algunos párrafos, hay que añadir: santuario como lugar del Espíritu Santo”, lugar de la Palabra de Dios, lugar de lo esencial, lugar de educación para los valores éticos.

El santuario ayuda a promover ciertas dimensiones de la vida religiosa:

- la dimensión contemplativa de la vida
- la dimensión del Reino de Dios
- la dimensión escatológica
- la dimensión pascual
- y las dimensiones religiosas expresamente mencionadas: la memoria de nuestro origen (iniciativa de Dios), el lugar de la presencia (acción de Dios) y de la profecía .

Es importante la afirmación de que “el Santuario recuerda a la Iglesia peregrina en la tierra su condición de precariedad” y la relatividad de lo penúltimo. En ese sentido el santuario debe ayudar a superar la miopía actual y necesita convertirse en centro de impugnación y de fermento crítico y profético.

O. D. S.

Una luz y una oración

Queridos feligreses:

El 20 de junio concluí de dictar un curso semestral en la Facultad de Teología, para los que se preparan a la licenciatura o maestría en teología. Quiero contarles que mis alumnos fueron excelentes, escribieron unos trabajos estupendos y hemos quedado muy amigos. Son los sacerdotes Víctor Acha (de la arquidiócesis de Córdoba y Director del Instituto Superior de Catequesis en Bs. As.), Jorge Campero (de la Fraternidad sacerdotal Puente, tucumano), Pedro Juan Duarte (vincentino de Paraguay, sacerdote en el santuario de la Medalla Milagrosa), Janez Cerar (vincentino de Eslovenia, de la parroquia María Reina de R. de Escalada), y los diáconos Irineu Zotti, misionero scalabriniano de Brasil y colaborador de N. S. de los Emigrantes, y Matías Forchieri, de la parroquia San Pablo de Los Polvorines). Les pido una oración por ellos, que han acabado ya los requisitos previos a la tesis de licenciatura. Comienza para ellos una época dura de estudio y escritura. Necesitan nuestra amistad, comprensión y ayuda. Gracias.

Con el afecto y la oración de

Monse. Osvaldo D. Santagada

San Gabriel Arcángel, la Iglesia suplica tu guía

Corona del Arcángel San Gabriel

Por la señal... En el nombre del Padre.... Acto de contrición. Credo.

1. Misterio: **El Arcángel Gabriel anuncia a la Virgen María la concepción del Mesías**
2. Misterio: **El Arcángel Gabriel anuncia en sueños a José que lo sucedido en María es obra del Espíritu Santo.**
3. Misterio: **El Arcángel Gabriel anuncia a los Pastores de Belén el nacimiento del Salvador.**
4. Misterio: **El Arcángel Gabriel conduce al Niño , a María y a José a Egipto para salvar al Niño de Herodes, rey asesino.**
5. Misterio: **El Arcángel Gabriel sirve a Jesús luego de las tentaciones en el desierto**
6. Misterio: **El Arcángel Gabriel sirve a Jesús cuando sudaba sangre en Getsemaní**
7. Misterio: **El Arcángel Gabriel anuncia la Resurrección de Jesús a las discípulas, en el alba de la Pascua.**
8. Misterio: **El Arcángel Gabriel, el día de la Ascensión, dice a los Apóstoles que dejen de mirar el cielo, y vayan a anunciar el Evangelio al mundo.**
9. Misterio: **El Arcángel Gabriel reúne a los salvados en el Día del Juicio final.**

Después de enunciar cada Misterio, se reza un Padrenuestro, 9 Avemarías y un Gloria. Enseguida, se añade: **San Gabriel Arcángel: ruega por nosotros.** Y se sigue. Al final se dice: “Por las intenciones del Romano Pontífice en comunión con la Santa Iglesia Católica”, y se reza una Salve. Se concluye con “Ave María Purísima”.

Esta Corona o Rosario se editó en “Guía y Consejo” n. 131 bis (1999).

ACTIVIDADES PARROQUIALES

Templo abierto:

Lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 15 a 19 hs.

Sábados abierto de 9 a 12 y de 15.30 a 19 hs.

Domingos abierto de 9 a 13 hs.

Horarios de culto:

Misas: Domingos: 10 y 12 hs.

Lunes a Jueves : 9 hs - Viernes: 10 hs

Sábados: 18 hs.

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs.

Secretaría: Bautismos y Matrimonios: sábados de 11 a 12 hs.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - Boletín gratuito: n. 197 (30 de julio de 2000)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel.